El MUNDO AL DIA

divulgaciones científicas

Las enfermedades y sus remedios

POR el Dr. Oscar Lavilleneuve

C A L 48.

Obras que pueden adquirirse por nuestro conducto

Diccionario Castellano Ilustrado - *Campano*	200 frs
Gramatica Española - *Zuniga*	125 »
Geografia de España	
Guerra Civil - *Garcia Pradas*	100 »
La crisis de socialismo - *Garcia Pradas*	100 »
España, Colonia de su Ejercito - *Garcia Pradas*	25 »
Socialismo Libertario y Socialismo autoritario - *Nettlau*	60 »
Reconstrucción de España - *Eusebio C. Carbó*	
Ensayos y Conferencias - *P. Gori*	250 »
El Intelecto Helenico - *P. Gener*	250 »
Romancero de la Libertad - *Olivan*	75 »
Karaganda	40 »
El comunismo Libertario - *Dr I. Puente*	20 »
La zarpa de Stalin sobre Europa - *Alaiz*	40 »
Historia de un crimen - *Mogrovejo*	40 »
Durruti y Ascaso	35 »
La religión al alcance de todos - (los tres folletos aparecidos)	125 »
La vie ardente et intrépide de Louise Michel - *Planche*	150 »
Geografia y Politica - *G. Reparaz*	350 »
Stalin - *Torhyo*	450 »
Capitulos que se le olvidaron a Cervantes - *Montalvo*	600 »
Investigación acerca de la Justicia - *Godwin*	600 »
La Juventud de un rebelde - *Rocker*	725 »
Obras completas de *Rafael Barret*	750 »
La irreligion del porvenir - *Guyau*	650 »
Confesiónes de un revolucionario - *Proudhon*	275 »
El grand dictador - *H. G. Wolls*	325 »
Entre dos mundos - *Upton Sinclair*	500 »
Entre Naranjos - *Blasco Ibañez*	150 »
Sangre y Arena - *Blasco Ibañez*	225 »
Numancia - *Cervantes*	175 »
Los ojos del hermano eterno - *Zweig*	150 »
Gedeon Planfh - *Sinclair Lewis*	225 »
El ingenioso hidalgo Cervantes Saavedra - *Navarro Ledesma*	250 »
Romances - *Duque de Rivas*	250 »
La Anarquia - *Sebastian Faure*	60 »
Brasil futuro - *Zweig*	250 »
Por Tierras de España y Portugal - *Unamuno*	250 »
Ibis - *Vargas Vila*	
Sainte Beuve - *Proudhon*	225 »
Teatro Argentino - *Ghiraldo* (2 tomos)	800 »
Fenix - *H. G. Wells*	225 »

DIVULGACIONES CIENTIFICAS

Las ENFERMEDADES y sus REMEDIOS

por el Doctor

OSCAR LAVILLENEUVE





Ediciones "UNIVERSO"

29, Rue Couteliers

TOULOUSE

Escribimos en primer lugar para las personas que habitan en el campo; por ello debemos mostrarles el inmenso partido que pueden sacar de las plantas medicinales. Los antiguos habian conseguido desacreditar a los simples, *atribuyéndoles una serie de virtudes quiméricas o equivocas; pero la observación moderna ha precisado con exactitud los casos especiales en que ellas pueden prestar servicios, demostrando que algunas plantas indigenas son a veces preferibles a tal o tal droga exótica que con frecuencia no tiene otro mérito que venir de muy lejos, de ser falsificadas o de costar mucho dinero.*

Nuestro volúmen es dedicado en primer lugar, a las personas solidarias que son la providencia de los enfermos que la miseria o el alejamiento de las capitales priva del socorro de la medicina diplomada; a los padres y madres de familia; a los maestros y maestras; a los industriales y empresarios de obras; a todos los que tienen a su cargo la dirección de colectividades, etc... Estas personas no deben buscar en él ese conjunto de conocimientos teóricos que constituye un tratado de medicina; no aprenderán en él el arte de pasarse sin el médico, pero encontrarán claramente explicada la conducta a seguir en tal o tal caso bien determinado, lo mismo si se trata de atender una enfermedad ligera, que si se trata, en un caso grave, de salvaguardar la vida del enfermo en espera del médico.

Será para las familias el médico del hogar, siempre presto a contestar a las preguntas que se le dirijan en caso de enfermedad o de accidente imprevisto.

Breve esquema de las enfermedades y accidentes mas frecuentes, tratados por orden alfabético

ABCESO

Se da el nombre de abceso a una concentración de pus en una cavidad accidental del cuerpo. Si el pus está formado en una de las cavidades naturales del vientre o del pecho, se dice que es una dilatación purulenta.

Un abceso es siempre la consecuencia de una inflamación. Si esta es franca, aguda, de marcha rápida, el abceso de llama caliente o agudo. Si, por el contrario, ella se desarrolla lentamente y casi sin dolor, el abceso toma el nombre de frio o de crónico. Enfin, cuando el pus tiene el punto de partida en un lugar alejado de aquel en que se acumula, se dice que hay abceso por congestión.

Los abcesos calientes tienen ordinariamente una causa local o accidental. El punto en que se forman se hincha, la piel enrojece y despide un calor más o menos vivo; los dolores son pulsativos, es decir, a latidos análogos a los del pulso. Se observa, por otra parte, más o menos malestar o fiebre. Al cabo de algunos dias, el centro del tumor se blanquea, se eleva en punta y la fluctuación. esto es, el movimiento de un líquido, puede ser observado.

El dolor que precede y acompaña la formación de un abceso caliente puede ser calmado por medio de aplicaciones tibias y emolientes. Los cataplasmas de harina de linaza son muy empleados. Si se vé que la supuración retarda o se detiene, cabe emplear cataplasmas maduradores. La evacuación del pus puede ser abandonada a la naturaleza, si el abceso es superficial, la pie delgada y el tumor poco extendido. En el caso contrario, la apertura debe ser hecha por un cirujano.

Los abcesos frios son el producto de un trabajo inflamatorio obscuro y lento. Son frecuentes en los sujetos linfáticos o escrofulosos, y se relacionan con un estado particular de la constitución. Se establecen ordinariamente en el cuello, en las axilas, en los alrededores de las comisuras. Se presentan bajo forma de un tumor blando, pastoso, fluctuante, sin rojez ni calor bien marcado en la piel. Los abcesos de ese género deben ser abiertos pronto, a fin de evitar cicatrices amplias y disformes.

Los abcesos por congestión se manifiestan en el exterior por el bulto y el tumor indoloro a los cuales dan lugar. Pero en este caso el abceso no es más que la sombra de la verdadera enfermedad, que se encuentra en una región más o menos alejada y que es casi siempre una carie escrofulosa de los huesos. Cabe, por tanto, dirigir los ojos hacia esa lesión. Desgraciadamente, cuando el abceso anuncia su presencia, la medicina poco puede hacer para curarlo.

ABEJAS (Picaduras de abejas).

Cuando se es atacado por una abeja o varias y se siente el dardo hundirse en la piel, lo más discreto seria no llevar la mano al lugar atacado, pero el instinto es más rápido que el razonamiento. Entonces el insecto vuela, dejando, muchas veces a expensas de su vida, el aguijón clavado.

La picadura de la abeja causa ordinariamente un dolor vivo y quemante seguido del desarrollo de un pequeño tumor redondo, circunscrito, rojo y rodeado de un círculo inflamatorio. Una sola picadura es en general un accidente sin importancia; pero cuando la victima es atacada por un enjambre, las consecuencias pueden ser lo bastante serias para necesitar la intervención de un médico.

Se han citado casos, en que una única picadura ha sido seguida de muerte, pero estos casos son extremadamente raros y no pueden explicarse más que por estado de irritación del insecto, por una predisposición particular del sujeto o por la naturaleza de los tejidos que han sido tocados por la lesión. Un campesino, picado encima de las cejas, no ha tardado en expirar. Se ha hablado asi mismo de un pastor protestante, que, picado en el cuello por una abeja, fué atacado inmediatamente de náuseas, se tambaleó y cayó para no levantarse más.

Amoureux sostiene que la picadura del zángano es más temible que la de la abeja. Sea lo que fuere, lo primero que debe hacerse, al sentirse picado por una abeja, es extraer el aguijón; debe cortarse con unas tijeras la pequeña vesícula que forma su base, pues esta vesicula es el depósito donde está acumulado el líquido venenoso. Sin esta precaución previa nos expondriamos, al hacer las presiones necesarias para extraer el aguijón, a destilar una mayor cantidad de este líquido en la llaga. Una vez el dardo arrancado, se aplica sobre la parte dolorida agua con vinagre y sal, y mejor aún agua amoniacal (una cucharada de alcalí volátil en medio vaso de agua). Si estos medios no bastan para calmar la inflamación y el dolor persiste, se aplica un linimento calmante, tal como aceite de morfina o bálsamo tranquilo.

Cuando las picaduras han sido numerosas, la parte lesionada se vuelve tumefacta y se produce en el sujeto un sentimiento de quemadura, de fiebre, de sed, de agitación. Entonces debe acostarse al enfermo, poniéndole a régimen de limonada y de agua de cebada hervida, aplicándole compresas de agua blanca, después de haber retirado el mayor número posible de aguijones. Si no se produce una pronta mejora, cabe llamar a un médico.

ABORTO

Se entiende con ésta denominación vulgar todo parto producido antes de término. En el lenguaje medical, se distingue si el feto es viable, lo que se produce a partir de seis meses, o si no lo es. En el primer caso, es aborto; en el segundo, parto prematuro.

La amenaza del aborto es tanto más inminente si se ha producido ya una o varias veces en la misma mujer. Es sobre todo en la época en que ellos se han producido que la mujer está expuesta a un accidente de este género, debiendo redoblar las precauciones, evitando con mucho cuidado las fatigas, los esfuerzos, las sacudidas morales, etc...

Cuando una mujer en cinta se vé amenazada por un aborto, sintiéndose atacada de dolores y de cólicos partiendo del ombligo y dirigiéndose hacia la vagina, con dolor de riñones, endurecimiento del vientre, peso en el bajo del mismo, etc..., y que fluye ya un poco de sangre o de liquido sanguinolento, debe, esperando la llegada del médico o de la comadrona, meterse en la cama, beber líquidos frios, tales como agua de limón o jarabe de grosellas, y aplicar dos cuartos de irrigación apenas tibios, adicionados con 20 gotas de láudano de Sydenham.

AGUJAS INGERIDAS

Una persona que se ha tragado una o varias agujas no debe asustarse demasiado por las consecuencias de este accidente. Estos cuerpos extraños pueden al principio dificultar un poco la deglutición; pero raramente son causa de graves desórdenes. Casi siempre se abren un camino, sin lesión apreciable, incluso a veces a través de órganos esenciales a la vida, tales como el hígado y el corazón, y acaban por mostrarse a la superficie de la piel, en partes a veces muy alejadas del tubo alimenticio.

Se conocen los gustos bizarros y los apetitos depravados que ofrecen algunas mujeres atacadas de neurosis o de histeria. Se han citado casos de algunas que tenian la mania de tragarse agujas. El Dr Silvy habla de una costurera de Grenoble, llamada Geneveva Pule, en la que este desequilibrio se habia convertido en una verdadera pasión. En unos años, este médico le habia retirado más de mil quinientas que se habian deslizado a flor de piel en los brazos, en los muslos, etc... El Dr Boissieux, de Saint-Marcellin, cita un caso análogo. Se trataba de una señorita en cuyo cuerpo él habia extraido más de ochocientas agujas o alfileres.

Cuando se ha tragado una aguja, debe procurarse extraerla, si se ha incrustado en la garganta. Si ha descendido más abajo, se ensayará de arrastrarla o de facilitar su deslizamiento haciendo tragar al paciente algunas cucharadas de aceite, o bien sopa bien espesa, patatas groseramente picadas, costra de pan, etc... Si, cosa que llega raramente, la aguja produce una sofocación violenta, debe llamarse al médico.

AMPOLLAS

Se da especialmente el nombre de ampollas a pequeños tumores formados por una serosidad extendida bajo la epidermis, y que aparecen en los pies y en las manos después de una marcha forzada o de trabajos penosos. El tratamiento de esas ampollas es muy simple. Se limita a la aplicación de un líquido resolutivo, por ejemplo una infusión de flores de malvavisco, a la cual se añade una pequeña dosis de extracto de Saturno. Si la parte es dolorosa, se disipa pronto la inflamación con un cataplasma de fécula de patata. No debe levantarse la epidermis, sino simplemente agujerearla, para dar salida al liquido.

AMIGDALAS

Examinando el fondo de la garganta de una persona que abra ampliamente la boca, se vé en medio y en lo alto la campanilla, y a cada lado de la misma dos repliegues formando dos arcos que se separan al descender y dejan entre ellos un espacio triangular. Este espacio está ocupado, a izquierda y a derecha, por las amigdalas, glándulas de apariencia esponjosa, parecidas a una almendra y formando más o menos bulto en el fondo de la garganta.

La inflamación de las amigdalas es frecuentemente atribuida a anginas repetidas, pero en realidad se debe casi siempre al temperamento linfático del sujeto. A veces es tan considerable la hinchazón, que no deja más que un débil intérvalo entre las dos glándulas. La criatura tiene la boca abierta, habla con la nariz, en voz baja — a veces hay un poco de sordera — lo que algunos médicos niegan — resultado de la compresión de una o de las dos trompas de Eustaquio (canales que establecen una comunicación entre la oreja y la garganta). Pero el inconveniente más serio es el siguiente : La hinchazón, como se comprende, disminuye el calibre de la columna de aire que penetra en el pecho. Este, no teniendo necesidad de desarrollarse con tanta amplitud, acaba por estrecharse y por deformarse. Se redondea hacia atrás, se estrecha delante y se aplasta por los lados, vicio de conformación que le da una apariencia, como se dice vulgarmente, de pecho de pichón. Los pulmones no pueden absorber una cantidad de aire suficiente, de lo que puede resultar perturbaciones serias en el estado general del sujeto.

En estas condiciones, lo mejor es cortar la parte saliente de las amigdalas. Si no hay sordera y el pecho está regularmente conformado, puede esperarse. Se ha observado en muchos casos, que las criaturas que tienen las amigdalas hinchadas, curan de ello cuando su constitución general se modifica. Se encuentran con frecuencia criaturas linfáticas que sometidas al régimen de aceite de higado de bacalao o de yoduro de potasio, ven disminuir el volumen excesivo de sus amigdalas bajo la influencia de estos ingredientes. Hay incluso casos en los cuales basta, para curar, cambiar de aires o hacer uso de una mejor alimentación.

Hay más probabilidades de obtener un resultado favorable si se secunda el tratamiento general con aplicaciones locales. El Dr Bekey aconseja aplicar, con ayuda de un pincel, sobre la amigdala hinchada, la solución siguiente : Extracto de cáscara de nuez, 45 gramos; agua destilada, 60 gramos. El efecto es a veces de una rapidez sorprendente. El Dr José de Lamballe tocaba cada cinco dias las amigdalas con un pincel embebibo en

una solución saturada de alun. Prescribía, por otra parte, el tratamiento siguiente : Tomar, por la mañana, en ayunas, una cucharada de este licor : Vino de genciana, 200 gramos; carbonato de hierro, 20 gramos. Como tisanas, infusiones de achicoria salvaje.

ANGINAS

La palabra angina, en su acepción más amplia, significa toda inflamación teniendo su punto neurálgico en la parte superior, sea de las vias respiratorias, sea del tubo digestivo. Lo que domina, en el primer caso, es la dificultad de respirar; en el segundo, es la dificultad de la deglutición. No entraremos en todas las distinciones que han sido establecidas a este respecto. Nos limitaremos a indicar los síntomas y el tratamiento de la angina propiamente dicha, que está caracterizada por la inflamación de la garganta y de las amigdalas.

Angina gutural.

Si se examina la garganta, haciendo abrir ampliamente la boca y bajando la base de la lengua con ayuda de una cuchara, se vé que la membrana mucosa que tapiza el fondo de está cavidad, está roja, tensa, brillante, hinchada. El enfermo siente un dolor más o menos vivo al tragar; la voz está alterada en su timbre, nasea y es más baja que de costumbre. A estos síntomas se unen un movimiento febril más o menos marcado, escalofrios, sed, una fatiga general, etc...

La angina muchas veces es muy ligera y no constituye más que una indisposición. El tratamiento es entonces muy simple. Se tendrá al enfermo lo más caliente posible y se hará usó de un gargarismo ligeramente astringente, tal como la infusión de hojas de espino, endulzada con jarabe de grosellas, con miel y, lo que es mejor todavia, con jarabe de moras. Este último es, segun Lartigue, el verdadero especifico de los males de garganta ligeros o en sus comienzos.

Cuando la angina gutural es intensa y la dificultad de tragar es considerable, que la mucosa de la garganta es muy roja y tumefacta, que hay fiebre, etc..., debe comenzarse por combatir los sintomas inflamatorios. Se hará uso de gargarismos dulcificantes, se rodeará el cuello con compresas de agua caliente

o con cataplasmas calientes de harina de linaza, se hará tomar al enfermo, mañana y tarde, un baño de pies sinapisado y se le pondrá a dieta.

Angina tonsilar.

El caracter especial de esta especie de angina es la inflamación de una o de las dos amigdalas. Examinando la boca, se vé estas glándulas hinchadas, rojas, abultadas. El enfermo siente en el fondo de la garganta la sensación de un cuerpo extraño que le hace hacer frecuentes y penosos esfuerzos de deglutición. Siente en el ángulo de la mandibula una dolor que se extiende con frecuencia a la oreja, volviendo la cabeza con dificultad. La separación de las mandibulas se hace muy dificil, a veces casi imposible. Voz nasal, sed, malestar, fiebre, lengua blancuzca y pastosa, salivación. Puede producirse que las amigdalas se hayan desarrollado tanto que se toquen haciendo dificil no solamente la deglutición, sino también la respiración. Ello es causa de ansiedad, faz roja y congestionada, ojos saltones, amenazas de asfixia, etc...

Los accidentes raramente adquieren este caracter acentuado. Cuando él se presenta, cabe esperar que la inflamación se terminará por supuración. Entonces una mancha gris aparece sobre la amigdala, anunciando el fin, y la supuración de un pus fétido, provocado por la tos o los vómitos, da la seguridad de su existencia. Tan pronto el abceso se abre, el alivio es súbito, instantáneo. Esta angina dura de ocho a diez dias. El diagnóstico es raramente grave, hasta en los casos más intensos.

El tratamiento es casi el mismo que para la angina gutural intensa : Gargarismos, cataplasmas, baños de pies sinapisados, purgas, bebidas suavizantes, toques con azul de metileno.

Angina difterica.

Los comienzos de la angina diftérica son de lo más insidioso, pues, pese a la extrema gravedad de la enfermedad, los sintomas por los cuales se anuncia en casi nada difieren de los de la angina simple. La deglutición es incluso menos dificil y menos dolorosa que en la angina tonsilar. Pero pronto aparecen, en el fondo de la garganta, bajo el velo del paladar, sobre la campanilla y sobre todo sobre las amigdalas, unas membranas grisáceas o amarillentas más o menos dolorosas. Las glándulas del cuello bajo la mandibula inferior se hinchan; el estado general se agrava; el pulso se hace frecuente, pequeño, depre-

sivo; las fuerzas disminuyen, sobrevienen el estreñimiento o una diarrea fétida, algunas veces vómitos biliosos, etc...

Las membranas de que acabamos de hablar tienen una gran tendencia a propagarse a las partes vecinas. Cuando ellas invaden la parte superior de las vias aeratorias, constituyen el crup.

La marcha de la angina diftérica es muy rápida; asi pues, tan pronto como aparecen las membranas, hay que apresurarse a llamar al médico, que aplicará inmediatamente el suero antidiftérico.

Esperando su llegada, se cauterizarán las partes enfermas con un pincel embebibo en una solución concentrada de nitrato de plata (3 a 4 gramos por una cucharada de agua) o en una mezcla por partes iguales de ácido clorhidrico y de miel. Si no se tienen estos ingredientes a disposición, ellos se reemplazan con jugo de limón o con una solución de percloruro de hierro. Al mismo tiempo, se hace vomitar al enfermo, dándole, por ejemplo cada diez minutos, una cucharada de una solución de 5 a 10 gramos de emético en medio vaso de agua.

ANTRAX

El ántrax se presenta bajo la forma de un tumor circunscrito, duro, brillante, tenso, caliente, de un rojo vivo en su base y violáceo en la cúspide. Al cabo de un tiempo variable, la piel se agujerea con una serie de pequeños agujeros redondos a través de los cuales sale una materia amarillenta y blanca.

El ántrax es en realidad una reunión de fúronculos. Solamente que es llano, mientras que el fúronculo tiene una forma cónica. Se muestran ordinariamente solos; lo contrario del furónculo. Este último ataca todas las edades; el ántrax es raro en las criaturas.

El ántrax puede adquirir un volumen considerable. Es comun sobre todo en los individuos debilitados por la edad, las enfermedades y la miseria. En los viejos, se presenta casi siempre en el dorso. Elige, por lo demás, las regiones favorables al desenvolvimiento de los furónculos.

El ántrax puede tratarse en sus comienzos con cataplasmas de harina de linaza calientes. Pero cuando se vé que la tensión de los tejidos es considerable, que la piel se adelgaza y sobre todo cuando ella presenta las pequeñas aberturas redondas y amarillas de que hemos hablado, debe llamarse sin tardanza al médico. Puede la gangrena extenderse bajo la piel, ocasionar desprendimientos de tejidos y traer accidentes mortales que las incisiones practicadas por un cirujano experto pueden únicamente conjurar.

AFTAS

Los aftas son pequeños botones transparentes o de un gris perla que se observan especialmente en la faz interna de los labios o de las mejillas, o sobre el borde de la lengua. Al cabo de dos o tres dias, ellas se rompen y dejan una pequeña ulceración de fondo gris y bastante dolorosa. Frecuentemente se presentan aislados (aftas discretos), pero a veces son numerosos (aftas confluentes) y pueden extenderse hasta el fondo de la garganta.

El afta discreto es una indisposición ligera que se cura expontáneamente en cinco o seis dias. Puede abandonarse a si misma. Sin embargo, si se presenta muy inflamada, debe hacerse uso de gargarismos dulcificantes o ligeramente acidulados : Decocción de higos, adicionada con miel rosada o jarabe de moras. Si el dolor es vivo, cabe añadir a la decocción emoliente algunas gotas de láudano. Un excelente medio de acortar la duración de la pequeña ulceración es darle toques con nitrato de plata.

Cuando los aftas son confluentes, debe recurrirse a una medicación general: Bebidas refrescantes, depurativos, baños, etc.

APOPLEJIA : CONGESTION CEREBRAL

La apoplejia y la congestión cerebral pueden ser consideradas como dos grados de una misma enfermedad. Ellas son debidas, una y otra, a una acumulación anormal de sangre en el cerebro. Solamente en la apoplejia hay ruptura de los vasos sanguineos con infiltración de sangre en la substancia cerebral, mientras que en la congestión el cerebro se vé simplemente comprimido por los vasos sanguineos congestionados, pero sin desgarro ni lesión.

La congestión cerebral puede presentar grados muy variables. La forma más ligera es simplemente caracterizada por mareos, vértigos, vapores, etc... Una forma más grave es aquella en que se constatan los signos siguientes : Entorpecimiento súbito de un miembro o de un lado del cuerpo, ligera disminución de la sensibilidad, embarazo de la lengua, dificultad en la pronunciación, confusión de ideas, etc...

En un grado más avanzado todavia, puede haber pérdida de conocimiento e incluso parálisis; pero estos accidentes son momentáneos y tienen corta duración.

La apoplejia ligera difiere poco de esta última forma de congestión cerebral. A veces hasta el médico vacila durante al-

gunas horas en el diagnóstico; pero si la parálisis persiste un dia o dos, hay derecho a suponer que se trata de una apoplejia.

La apoplejia puede matar en el instante mismo. Se dice entonces que es fulminante.

Entre la apoplejia ligera y la apoplejia fulminante, hay una multitud de grados intermedios. El aspecto del enfermo atacado de apoplejia es intenso y característico. Ordinariamente la mitad del cuerpo se vé privada de movimiento y de sensibilidad. Un contraste completo existe entre las dos mitades del semblante, una de las cuales está inmóvil, mientras que la otra se contrae. La lengua, salida de la boca, se inclina del lado paralizado; el brazo está completamente inmóvil y pende a lo largo del cuerpo; la pierna del mismo lado está igualmente inmóvil, pero puede a veces moverse merced a un violento esfuerzo. Cuando la parálisis se disipa, abandona primero al miembro inferior, después al brazo y al fin a la faz.

He aqui resumidos los cuidados a prodigar, esperando la llegada del médico, a las personas atacadas de congestion cerebral o de apoplejia.

Hay que descubrir la cabeza del enfermo, liberarle el cuello, hacer aire alrededor suyo. Se le tenderá sobre una cama o bien se le pondrá sobre un sillón, la cabeza alta y los pies bajos.

Se le hará tomar inmediatamente un baño de pies revulsivo, adicionado de un puñado de sal de cocina, de ceniza o de harina de mostaza, lo que se tenga a mano. Este baño, a ser posible, deberá ser tomado *en pie* y deberá durar de quince a veinte minutos. Si el enfermo no puede tomar un baño de pies, se le aplicará a los tobillos, o bien en los muslos, si tiene várices, amplios cataplasmas sinapisados o sinapismos que se dejarán hasta que la piel enrojezca. Si no se tiene harina de mostaza, se les puede sustituir por el medio siguiente : Se moja una servilleta en agua hirviendo, se la escurre un poco y se la aplica sobre los tobillos durante 15 o 20 segundos. Dejada más tiempo, podria ocasionar llagas, quemando la piel. Sobre la frente se aplicarán compresas de agua fresca con un poco de vinagre. Se administrará entonces una lavativa, con un puñado de sal de cocina. Ella puede ser repetida, si no es devuelta. Insistimos sobre la importancia de las lavativas, pues a veces el estreñimiento es la causa ocasional de la congestión o de la apoplejia.

Si el enfermo puede beber, se le dará un poco de agua de grosellas, de limonada, o de tisana de ciruelas salvajes.

Hay una recomendación importante a hacer : No hacerle aspirar nunca olores fuertes, como el agua de Colonia, el amoniaco, el éter, etc..., que podrian aumentar la congestión.

Las personas sujetas a congestiones o que hayan sufrido ya algun ataque de apoplejia, deben evitar con cuidado todo cuanto puede llevar la sangre a la cabeza. Su alimentación se compondrá principalmente de vegetales y de substancias poco alimenticias. Deben abstenerse de licores y de buenos vinos. Por la noche no deben tomar más que alimentos ligeros, pues el sueño, después de una comida copiosa, es muy peligroso. La cabeza debe mantenerse elevada durante el sueño, que no debe tener más de seis o siete horas de duración. Los ejercicios moderados son muy favorables. Los hombres cuya vida ha sido muy activa, cuando llegan a cierta edad deben guardarse muy bien de la inacción, que les seria fatal. Deben evitarse asimismo las habitaciones demasiados calientes. Deben purgarse con frecuencia y tomar de tiempo en tiempo lavativas emolientes o laxativas.

ASFIXIA

Se da el nombre de asfixia a ese estado de muerte aparente e inminente que resulta de la suspensión de la respiración. Ella puede producirse en tres condiciones diferentes :

1a El aire atmosférico no llega a los pulmones, como en las personas que se cuelgan, se ahogan o se estrangulan;

2a Entra aire en los pulmones, pero este aire es inapropiado para la respiración (azote, ácido carbónico, etc...);

3a No solamente los gases que recibe el pulmon no son respirables, sino que son deletéreos. En este último caso, hay a la vez asfixia y envenenamiento (gas doméstico, gas emanante de las letrinas, de las cloacas, de los pozos muertos, etc...).

Cada una de estas especies de asfixia reclama un tratamiento especial.

Daremos aqui unas breves nociones de los cuidados a prestar en cada uno de estos casos, después de unas cuantas consideraciones estableciendo unas simples reglas generales que no pueden ser olvidadas ante ningun caso de asfixia.

Las personas asfixiadas están muchas veces bajo un estado de muerte aparente.

Nada puede hacer distinguir a las personas ajenas a la medicina, la muerte aparente de la muerte real, si no es la putrefacción.

Debe prestarse auxilio a todo individuo retirado del agua o asfixiado por otras causas, en el cual no se aperciba todavia la putrefacción.

La experiencia ha probado que muchas horas de estancia en el agua o en todo otro lugar capaz de determinar una asfixia, no bastaban siempre para dar la muerte.

El color rojo, violeta o negro de la cara, lo frio del cuerpo, la rigidez de los miembros, no son siempre signos de muerte.

Los cuidados más esenciales a prodigar a los asfixiadas pueden ser administrados por toda persona inteligente; pero para obtener éxito hay que darlos, *sin desanimarse*, algunas veces durante muchas horas seguidas. Hay el ejemplo de asfixiados vueltos a la vida después de esfuerzos que habian durado seis horas y más.

Cuando se trate de administrar socorros a un asfixiado, hay que alejar a todas las personas inútiles; cinco o seis individuos bastan para darlos; un mayor número no hace más que estorbar o perjudicar. El local destinado a los socorros no debe ser demasiado caliente; la mejor temperatura es la de 17 centígrados.

Los socorros deben ser administrados con actividad, pero sin precipitación y con orden.

Socorros a prestar a un ahogado.

Desde que un ahogado ha sido retirado del agua, la primera cosa que debe hacerse, es ver de restablecer la respiración. Precisa ante todo que la garganta esté libre. A este efecto, el paciente, cuya cabeza y cuyo torso deben estar bien descubiertos, debe ser echado sobre el vientre, con la cara vuelta hacia el suelo, la frente reposando sobre uno de sus brazos. En esta posición, todos los líquidos se escapan fácilmente de la boca; la lengua se proyecta hacia adelante, dejando libre la entrada de las vias respiratorias. Se favorece el acceso del aire, retirando con ayuda de los dedos las mucosidades de la boca. Si la respiración parece restablecerse, se empiezan a emplear los medios para restablecer el calor — trapos de flanela caliente, botellas de agua caliente, ladrillos calentados puestos principalmente en el hueco del estómago, en las axilas, entre los muslos, en la planta de los pies, medios a los cuales no hay que recurrir más que hasta cuando el enfermo respira completamente; pues si la sangre restablecia su curso antes de que los pulmones hubiesen empezado a funcionar, la vida del paciente correria un gran peligro.

Si la respiración es débil, o bien si después de haberse restablecido, cesa nuevamente, entonces, para reanudarla, se vuelve al paciente sobre un lado, sosteniéndole la cabeza. Se excita a las fosas nasales con rapé o con amoniaco. En fin, se hace

caer sobre el pecho del accidentado una ducha de agua fria, o mejor todavia, alternativamente, una ducha de agua fria y una ducha de agua caliente.

Si estos medios restan sin resultado, es preciso, sin pérdida de más tiempo, recurrir al procedimiento de Marshall-Hall para efectuar artificialmente los movimientos de la respiración.

Socorros a prestar a un ahorcado.

El ahorcamiento determina una verdadera asfixia causada por el cese de la respiración, análogo al que se produce en los ahogados, pero complicada de una acumulación de sangre en los vasos de la cabeza a consecuencia de la compresión de las venas del cuello.

La primera cosa a hacer es cortar la cuerda que rodea el cuello y descender el cuerpo sosteniéndolo, todo esto sin retardo y sin esperar la presencia de autoridad alguna. Se desembaraza luego al paciente de toda la ropa que puede dificultar la respiración, y se le tiende sobre una cama o sobre la paja, teniendo gran cuidado de mantenerle la cabeza y el pecho un poco elevados. Se le riega el semblante con agua fresca, se le aplican sinapismos a las piernas y al mismo tiempo se procura restablecer la respiración con los medios que hemos indicado para los ahogados y mejor aún por el procedimiento siguiente: Elevad los brazos de los dos lados de la cabeza y mantenedlos cuidadosa pero firmemente asi levantados durante dos segundos. Este movimiento levanta las costillas, aumenta la capacidad del pecho y produce una inspiración. Bajad nuevamente los brazos y apretadlos suave, pero firmemente también, contra los dos lados del pecho. Este movimiento disminuye la capacidad del pecho pesando sobre las costillas y produce una inspiración. Repetid estos movimientos alternativamente, audazmente y con perseverancia, quince veces por minuto.

Socorros a prestar a un asfixiado por emanación de gases.

Debe comenzarse por abrir una entrada de aire en la habitación ocupada por el doliente; luego se le transporta a un lugar bien aereado, se le desnuda rápidamente y se le sitúa sobre un plan inclinado, con la cabeza alta; se le coloca bajo las narices, con precaución, un frasco conteniendo sea éter, sea amoniaco, se procura restablecer la respiración por el mismo procedimiento de los ahorcados y sobre todo se recurre a las duchas frias sobre el pecho que son el medio por excelencia.

Para ello, se proyecta sobre la faz y sobre el pecho, cada dos minutos, un vaso de agua lo más fria posible. Cuando se producen las primeras inspiraciones y se vé que el enfermo tiene un escalofrio, hay que cesar las impresiones frias y deben aplicarse fricciones secas con un pedazo de flanela embebido de alcohol. Tan pronto el enfermo puede ingerir alguna cosa, se le da un poco de agua avinagrada.

En todos los casos, hay que reclamar inmediatamente la presencia de un médico, practicando estos cuidados previos mientra él llega.

ASMA

El término asma es una palabra banal bajo la que se designa toda dificultad de respirar que se presenta como acceso. Se confunden asi bajo la misma denominación, enfermedades bien diferentes. A veces el asma es puramente nerviosa y debida a un espasmo intermitente de los bronquios; es para esta variedad para la que cabria conservar el nombre de asma. A veces se relaciona con otra enfermedad de la que no es más que el síntoma, por ejemplo a la bronquitis, a una enfermedad del corazón, y, más frecuentemente todavia, a un enfisema pulmonar.

Los accesos se producen ordinariamente al acostarse o por la noche.

Algunas veces se presentan súbitamente, pero casi siempre son anunciados por bostezos, una tos seca, orines abundantes y límpidos. En el momento de la invasión, la respiración se hace laboriosa y silbante. El enfermo se vé obligado a levantarse o a sentarse sobre la cama, no pudiendo soportar una posición horizontal. Pide aire, se agarra a todo lo que le rodea. Su ansiedad es extremada. Al cabo de unas cuantas horas, casi siempre al amanecer, la calma vuelve poco a poco. Ella es anunciada por una tos húmeda, una espectoración abundante y seguida a veces por la emisión de un orin coloreado y sedimentoso.

Se advina, por la distinción que hemos establecido, que solo un médico puede comprender, en un caso dado, a que especie de asma pertenece la dolencia del enfermo. Solo él puede establecer un tratamiento curativo con todo conocimiento de causa. En cuanto al tratamiento higiénico, puede ser resumido así : Alimentación dulce y ligera; abstenerse de ácidos, de alcoholicos y de café; evitar con cuidado el frio húmedo, la neblina, el viento, el polvo, los olores fuertes; ir bien abrigado, tener siempre el vientre limpio. Un cambio de aires es a veces muy favorable.

ATAQUES DE NERVIOS

Se desígna vulgarmente bajo este nombre los espasmos acompañados o no de movimientos violentos o convulsivos, de gritos o de lágrimas, ataques que se observan particularmente en los individuos nerviosos y muy irritables, y sobre todo en las mujeres histéricas.

Durante el acceso, se dejará al paciente libre de sus movimientos, procurando que no se haga daño. Un medio muy simple, que aconseja el Dr Lartigue, consiste en introducir en la boca del enfermo y si es imposible entre las encias y el interior de las mejillas, una cucharada de sal de cocina; la sal no tarda en fundirse, y la impresión que resulta para el enfermo produce pronto un aflojamiento general. Al mismo tiempo se practicarán abluciones de agua fresca sobre el semblante, se le hará respirar vinagre, agua de Colonia, éter, amoniaco.

BRONQUITIS

La bronquitis, que es la inflamación de la membrana mucosa de los bronquios, es incontestablemente la más común de todas las enfermedades. En invierno, sobre todo en las ciudades, muchas veces la mitad de las personas son atacadas por ella. No es precisamente el frio por si mismo que la ocasiona, sino la transición del calor al frio. Los obreros que trabajan constantemente a la intemperie, que van mál vestidos, que no se calientan casi nunca, están mucho menos sujetos a ella que las gentes acomodadas, sedentarias, que se cubren de lana y de tejidos espesos. « El calor de las habitaciones y los trajes calientes — afirma Mérat — causan más bronquitis que el frio propiamente dicho. »

La bronquitis ligera o resfriado de pecho casi siempre no es más que una ligera indisposición. Ella es ordinariamente precedida de coriza y se anuncia por una tos seca, cansancio, malestar, rara vez con fiebre. Al cabo de algunos dia, la tos es más rara y más grasa, y la enfermedad se termina después de una duración de ocho a quince dias, como máximo. El tratamiento se limita a evitar el frio, a hacer uso de infusiones le

lido; el ejercicio a pie, los baños de rio o de agua corriente, la calma del espiritu...

El tratamiento medical tiene por base el hierro y los tónicos.

El vino de Quinquina, el fosfato de hierro, las aguas minerales de Spa, etc..., pueden ser solamente utilizados por las cloróticas ricas. Al alcance de las pobres está el uso del agua hecha ferruginosa metiendo un puñado de clavos dentro de un cántaro o el polvo de hierro reducido a la dosis de tres gramos por dia en los alimentos, asi como las bebidas amargas. Las preparaciones de genciana pueden rendir grandes servicios en estos casos.

Como última recomendación diremos lo siguiente : No hay que administrar jamás hierro a una clorótica, sin la aprobación de un médico, si está sujeta a resfriados o si ha habido tuburculosos en su familia. Si estuviese amenazada de tisis pulmonar, las preparaciones ferruginosas no harian más que precipitar el desarrollo de la enfermedad.

Asimismo hay que evitar restablecer demasiado pronto las reglas, generalmente suspendidas en todo caso de clorosis. La naturaleza misma las suprime por precaución, para no añadir a la enfermedad una nueva causa de empobrecimiento de la sangre. Las reglas vuelven por ellas mismas cuando el organismo se encuentra en estado de subvenir a las pérdidas mensuales.

COLICOS

El término un poco vago de cólicos designa ciertos dolores que tienen por sitio la región abdominal y como origen causas muy variadas. De ahi que haya muchas especies de colicos. Mencionaremos aquellas más frecuentes.

Colico ventoso.

El colico ventoso es ocasionado por una acumulación de gases en el estómago y en los intestinos. Casi siempre es debido a una mala digestión, al uso de alimentos pesados o ventosos, tales como los guisantes, las judias, las coles, etc... Pero puede ser también el resultado de un estado nervioso. En el primer caso, los gases expulsados son fétidos; en el segundo son inodoros.

El tratamiento del cólico ventoso es muy simple. Se aplican sobre el vientre compresas calientes, administrando bebidas

aromáticas y estimulantes, tales como infusiones de anis verde, de menta, de camomilla. Si los cólicos persisten, se recurre a lavativas laudanizadas con diez o doce gotas.

Colico nervioso.

Esta afección, aun mal determinada, parece ser una neuralgia del intestino. Es para el intestino lo que es la gastralgia para el estómago. La impresión del frio es su causa más frecuente. Ella puede también ser ocasionada por emociones vivas, por el abuso de los placeres sexuales, sobre todo en las personas nerviosas, habituadas a una vida sedentaria. Se caracteriza por una sensación muy dolorosa de torsion del intestino, sin ningun síntoma inflamatorio, y ocupa principalmente las cercanias del ombligo. El viente está llano, contraido. Hay con frecuencia náuseas y vómitos. El pulso, durante el acceso, es débil y desigual, la piel húmeda y fria, la faz pálida y ansiosa.

El tratamiento es el mismo que para el cólico ventoso. Se pueden solamente añadir algunos antiespasmódicos, tales como el éter sulfúrico, en dosis de dos o tres gotas, en una cucharada de agua azucarada fria, de media hora en media hora.

Colicos hepáticos.

Algunas veces se forman en la vesícula del higado, bolsa membranosa que sirve de depósito a la bilis, cálculos cuyo volumen varia desde un grano de anis hasta una avellana, de una nuez e incluso mayores. Cuando uno o varios de esos cálculos se deslizan por el conducto que lleva la bilis al intestino, lo obstruyen, lo distienden y dan lugar a dolores cuya violencia es extrema y que arrancan gritos a los enfermos más animosos. Cuando estos cálculos han penetrado en el intestino, el dolor cesa y el enfermo los extrae al cabo de uno o dos dias en el water-closet.

Ordinariamente este resultado no se produce hasta después de numerosos accesos, cuya duración varia entre unos minutos, hasta muchas horas e incluso varios dias.

Esperando la llegada del médico, hay que dar al enfermo baños, haciéndole restar en ellos lo más posible. Se le puede administrar una poción calmante, compuesta, por ejemplo, de veinte gotas de láudano de Syndenham y diez gotas de éter sulfúrico, en medio vaso de agua; se aplicará sobre la parte dolorosa cataplasmas de harina de linaza, regados con una cucharada de láudano y se le dará un cuarto de lavativa laudanizada con diez o 15 gotas.

Colicos nefriticos.

En este caso, igualmente los dolores son ocasionados por los cálculos introducidos en un conducto. Solamente que estos cálculos se forman en los riñones y los canales en que penetran son los uretrales, conductos que transportan la orina de los riñones a la vejiga.

Los accidentes que se producen tienen mucha analogia con los de los cólicos hepáticos. Solamente se distinguen en estos detalles : En el cólico hepático, el dolor parte de la región del hígado y se extiende hacia el hueco del estómago, hacia el dorso e incluso a la espalda derecha. En el cólico nefrítico, el dolor parte de los riñones y se propaga al flanco, a la cadéra correspondiente y a los testiculos, que se contraen dolorosamente remontando hacia el abdómen.

El tratamiento del cólico nefrítico es el mismo que el del cólico hepático. Solamente, segun Lartigue, debe darse al nefrítico, durante la crisis, bebida en abundancia, particularmente aguas alcalinas, las de Vichy o de Vals, por ejemplo.

DIABETES

Los dos síntomas más característicos de las diabetes son una sed excesiva, algunas veces inextinguible, y una emisión extremadamente abundante de orina. Unas veces ella contiene azúcar, otras no contiene. En el primer caso, es la diabetes azucarada. En el segundo, es la diabetes insípida o poliuria, enfermedad cuya naturaleza no ha sido todavia bien determinada, pero que es menos grave que la diabetes propiamente dicha.

Cuando una persona bebe y orina desmesuradamente, cuando su apetito ha aumentado, pero se la vé enflaquecer y sus sentidos parecen debilitarse, hay lugar a sospechar en ella la presencia de la diabetes y a consultar a un médico. La diabetes azucarada es una enfermedad casi incurable, pero se la puede detener con la insulina, atacándola desde sus comienzos. El primer precepto del tratamiento es la abstinencia de los alimentos azucarados y feculentos.

DIARREA INFANTIL

Todos los cuidados de los padres deben dedicarse a prevenir en las criaturas, sobre todo al fin del verano, la diarrea infantil. Hay un prejuicio que entraña cada año la muerte de muchas criaturas. Muchos padres no hacen ningun caso a la diarrea que acompaña a la dentición, porque, al principio, las criaturas no tienen fiebre y conservan el apetito. Se piensa que la diarrea que acompaña a la dentición es un accidente afortunado que hay que respetar. Es un prejuicio contra el cual hay que luchar incansablemente. El conduce rápidamente al cólera infantil, enfermedad frecuente al finalizar el verano, que se lleva alrededor de la mitad de los niños atacados y cuya duración es ordinariamente de dos a ocho horas.

La diarrea, cuando ella se prolonga en una criatura, reclama el cuidado de un médico, pues el tratamiento debe variar siguiendo diferentes formas que exigen cada una de ellas una medicación especial. No obstante, señalaremos brevemente los cuidados a dedicar, en la ausencia del médico, cuando se vé que la enfermedad adquiere un carácter serio.

La diarrea biliosa es la más común al fin del verano. El primer remedio a emplear contra esta forma es la ipecacuana, a la dosis de medio gramo, repetido tres dias seguidos.

En la diarrea mucosa se administran algunas dosis de subazotato de bismuto disuelto en la leche, y se da mañana y tarde una media-lavativa almidonada.

Desde luego, en todos los casos de diarrea, la primera medida a tomar, es la dieta hídrica, a base de tisanas hervidas, de agua de arroz, de cebada, etc..., dando solamente un poco de leche al cabo de las primeras 24 horas.

La diarrea más grave, la que conduce rápidamente al cólera infantil, es la diarrea serosa, en la cual las materias, completamente acuosas, impregnan y atraviesan la ropa de los enfermitos. La sola medicación son los purgativos y los vomitivos. Como purgativo, el aceite de ricino, en pequeña dosis. Después de estos medios, vienen el agua de cal, a la dosis de sesenta gramos mezclada con la leche o diluida en un jarabe, el subazotato de bismuto a las dosis indicadas antes, el láudano de Syndenham a la dosis de una gota, etc...

El temor a la dieta, la idea de que las criaturas no pueden vivir 24, 48 y a veces 72 horas sin ingerir leche, limpiándose el intestino, causa también muchas víctimas.

DISENTERIA

No hay que confundir, como ocurre frecuentemente, la disenteria con la diarrea. En esta última, las defecaciones son abundantes, frecuentes, acompañadas de ruidos y de dolor en el

vientre. En la disenteria hay también necesidad frecuente de defecar, pero las evacuaciones son muy poco abundantes, se acompañan de calor vivo en el ano y casi siempre están compuestas de mucosidades espumosas, sanguinolentas, mezcladas algunas veces con esas membranas a las que se ha dado el nombre de « raspaduras de intestinos ».

A veces la disenteria no se presenta más que entre un pequeño número de individuos, a veces es epidémica. En el primer caso, se manifiesta sobre todo en otoño, bajo la influencia de las vicisitudes atmosféricas, del uso inmoderado de la fruta, etc... Es entonces generalmente benigna. En el segundo caso, presenta casi siempre mucha mayor gravedad.

La disenteria benigna, la única de la que podemos ocuparnos aqui, ya que la otra de carácter epidémico ha de ser combatida por otros procedimientos que aquellos al alcance de los particulares, cede después de algunos dias de dieta, bajo el régimen del agua de arroz y del agua gomosa, de las medias lavativas almidonadas y laudanizadas, de la aplicación de compresas calientes en el vientre, etc... También es bueno de administrar, por vià bucal, una preparación con un poco de opio, por ejemplo una pildora de extracto tebaíco de 3 centigramos, por la mañana y por la noche.

ENVENANAMIENTOS

Hay lugar a suponer un envenenamiento cuando después de haber bebido y comido, una persona hasta aquel momento en buena salud, presenta algunos de los síntomas siguientes : Sabor desagradable en la boca, ácido, astringente, amargo o metálico; sequedad abrasadora y opresión en la garganta; sed ardiente; dolores vivos, algunas veces atroces, en el estómago y en los intestinos; náuseas, vómitos, estreñimiento o defecaciones albinas más o menos abundantes; aliento fétido; sudores frios, viscosos, con enfriamiento de las extremidades; agitación o entorpecimiento; vértigos, desfallecimientos, risa sardónica, alucinaciones, delirio, convulsiones, etc...

Estos síntomas no se encuentran jamás reunidos; pero cuando una persona presenta algunos y ellos se presentan de repente, es muy probable que haya sido envenenada, sea con ácidos, con fósforos, con amoniaco, con arsénico, con carne en mal estado, con cobre, con plantas venenosas, con plomo, con potasa, con estrichnina, con zinc, etc..., mezclado o contenido en bebidas o alimentos de los más diversos.

Es muy dificil de reconocer, por medio de los síntomas, la naturaleza de la substancia tóxica ingerida. En ausencia de toda

información ¿ qué conducta se debe observar, esperando la llegada del médico ? Hay que apresurarse a administrar en gran cantidad una bebida dulcificante y emoliente, por ejemplo agua albuminosa (cuatro claras de huevo batidas en un litro de agua), agua engomada y una cocción sea de agua de malvas, sea de grano de linaza, incluso, para no perder un tiempo precioso, puede administrarse agua pura en abundancia en el primer momento. Este medio ha sido elogiado por médicos célebres y no será nunca lo bastante vulgarizado. No hay, afirma el Dr Georges, ninguna substancia venenosa, por cáustica que sea, que diluida en una cantidad de agua suficiente no se convierta en inofensiva. El agua atenua el efecto del veneno y favorece su eliminación. Tiene el primer mérito de ser un contra-veneno aplicable a todos los venenos sin excepción y se encuentra en todas partes y a toda hora. Se lee de vez en cuando en los diarios que un individuo ha ingerido equivocadamente un vaso de aguarrás o de agua de cobre, o de lejia, y que, durante el tiempo que ha tardado en llegar el médico, el desgraciado ha sucumbido. En todos estos casos el agua sola, fria o tibia, tomada en abundancia, hubiera bastado para neutralizar el efecto del veneno, y salvar a la victima.

EPILEPSIA

Los accesos de epilepsia se declaran ordinariamente de una manera súbita. Si el enfermo está en pie, cae lanzando un grito y queda tendido privado de conocimiento y de sensibilidad. Él cuerpo se pone rígido, la respiración se suspende, los ojos, la faz y el cuello se hinchan y toman un color violáceo. Pronto él cuerpo es agitado de movimientos convulsivos. La cabeza, los brazos, las piernas, el tronco, se extienden y se encogen con una rigidez y una violencia extremas. Los ojos están inmóviles y ruedan dentro de sus órbitas, los dedos crispados. Los movimientos convulsivos se acompañan de expiraciones bruscas que lanzan fuera de la boca una espuma blanca, a veces tinta en sangre, cuando la lengua ha sido desgarrada por las mandíbulas. Al fin estos sintomas disminuyen insensiblemente, los musculos se aflojan, la inteligencia vuelve. El acceso acostumbra a durar de 5 a 15 minutos.

La epilepsia puede ser confundida con la histeria. Pero se reconoce esta última enfermedad que, por lo demás, pertenece exclusivamente al sexo femenino, por los caracteres siguientes: Invasión menos súbita que en la epilepsia y casi siempre precedida de sintomas nerviosos; sensibilidad conservada en todo o en parte, y a veces aumentada; movimientos convulsivos extendidos y rápidos; fisionomia apenas alterada; boca raramente

espumosa; duración más larga del acceso, que ordinariamente se prolonga hasta media hora.

En algunos individuos, los accesos de epilepsia son anunciados por algunos sintomas precursores. Se consigue a veces abordar el acceso, sea respirando éter, sea tomando una docena de gotas del mismo en un vaso de agua azucarada. A veces el ataque es anunciado por una sensación de ardor que parte, por ejemplo, de un dedo del pie o de la mano, para remontar hacia el corazón y la cabeza.

Cuando el ataque está declarado, hay que dejar al enfermo en libertad, evitando solamente que no se hiera. Hay que aflojarle los vestidos, sobre todo los del pecho y el cuello. La boca requiere una atención especial : A ser posible, hay que poner entre los dientes un tapón o algo parecido, para impedir que el enfermo se corte la lengua. Lo mejor es alejar a los espectadores inútiles, pues la epilepsia se transmite a veces por imitación en los sujetos impresionables y nerviosos.

No caben aqui consejos médicos, ya que la epilepsia es una enfermedad casi siempre nerviosa o hereditaria, cuyos origenes son complejos y se relacionan con la heredo-sifilis y el alcoholismo.

ERISIPELA

La erisipela es una inflamación superficial de la piel, acompañada de sintomas generales.

El sintoma local de la erisipela es la aparición de una mancha de un rojo amarillento superficial, sin hinchazón ni bulto, solamente un poco granulosa. Esta mancha, cuya rojez desaparece bajo la presión del dedo, para reaparecer inmediatamente, tiene como rasgo especial que está perfectamente delimitada, de tal suerte que la piel situada al lado de la mancha erisipelosa tiene una apariencia perfectamente sana. Otro carácter notable es que el borde de esta mancha es dentellado y presenta la forma de un festoneado que imita la disposición de líneas de un mapa.

Con frecuencia su aparición es precedida, durante dos o tres dias, de un movimiento febril con escalofrios, cansancio, falta de apetito, lengua amarillenta, etc... Una vez la enfermedad declarada, los sintomas generales persisten; aparecen náuseas, vómitos, dolores de estómago y de vientre, diarrea.

Interesa saber, para bien juzgar de la marcha de la erisipela, que esta enfermedad, con raras excepciones, se compone de una seria de manchas sucesivas. En la cara, por ejemplo, si la primera mancha ocupa el pómulo, la erisipela se desarrollará por la adición de otras manchas que ganarán la raiz de la nariz, las mejillas, los labios, el menton, etc... Y la erisipela durará tanto más, cuanto mayor sea el número de manchas sucesivas.

Cuando la erisipela se presenta con una apariencia de benignidad y la fiebre es moderada, se cura por si sola. Unicamente cabe ayudarla con bebidas dulces y refrescantes. Sin embargo, como siempre va acompañada de trastornos intestinales y de embarazo gástrico, cabe recurrir a purgantes ligeros (5 o 10 centigramos de emético en un vaso de agua tibia).

Es buena la aplicación de compresas embebidas en agua de malvavisco, o simplemente de crema fresca.

No hay que dormirse, sin embargo, ni aún tratándose de una erisipela simple. La erisipela no es una enfermedad grave ni precisa de la presencia de un médico, si no sobreviene en un sujeto ya enfermo o convalesciente de otra enfermedad seria. Es más peligrosa en las criaturas y sobre todo en los viejos. Es casi siempre mortal, cuando aparece en un periodo avanzado de tuberculosis pulmonar. Lo mismo si se trata de casos de erisipela en recién nacidos. La erisipela en los miembros inferiores no tiene importancia, si de las piernas no se traslada al cuerpo. Entonces puede dar lugar a una peritonitis o a una pleuresia.

Hay luego otra variedad de erisipela, esta grave, y que exige imperiosamente la intervención rápida de un cirujano. Es cuando la inflamación de la piel es profunda y ha invadido el tejido celular situado bajo la misma. Se la reconocerá o se sospechará su presencia por las particularidades siguientes : Los sintomas generales tienen una gran intensidad; hay mucha fiebre, agitación, delirio, la rojez, en lugar de tener la forma de un mapa, se compone de estrias y de rayas. La hinchazon es considerable, el calor más fuerte, el dolor más vivo, etc...

Hay personas muy expuestas a la erisipela. He aqui alguna precauciones a tomar para evitar el retorno de esta afección. No exponerse a la influencia de una atmósfera húmeda y fria más que yendo bien cubierto: llevar habitualmente vestidos de lana sobre la piel; usar alimentos sanos y de fácil digestión; bebidas acuosas y ligeras; abstenerse de licores espirituosos y de platos demasiado condimentados; practicar un ejercicio moderado; reprimir las emociones del alma, sobre todo los accesos de cólera, que contribuyen a excitar a la enfermedad; tomar en la primavera laxativos y depurativos, caldo de hierbas, leche agria y baños.

ESCARLATINA

La escarlatina es una fiebre eruptiva, contagiosa, como el sarampión, con el cual se la confundia antes. He aqui los caracteres distintivos de las dos enfermedades.

Periodo de invasión. — En la escarlatina, mal de garganta. En el sarampión, tos, estornudos, ojos rojos y sensibles a la luz. Hay también tos con frecuencia en la escarlatina, pero es casi siempre después de la aparición de las manchas, mientras que ella es uno de los primeros síntomas que anuncian el sarampión.

Periodo de erupción. — En el sarampión, la erupción tiene un color rosa más o menos vivo; se compone de pequeñas manchas, ligeramente proeminentes, ordinariamente diseminadas. En la escarlatina, las manchas son de un color frambuesa; no sobresalen del nivel de la piel y tienden a formar manchas que reuniéndose unas a otras dan a la superficie de la piel un color escarlata general. En cuanto a la duración de la erupción, es bastante más larga en la escarlatina que en el sarampión y, llegada a su máximo, persiste más tiempo.

Periodo de descamación. — En el sarampión, la epidermis se desprende por pequeñas escamas, bajo forma de polvo harinoso. En la escarlatina, se levanta por amplias placas.

El sarampión deja como consecuencias tos, oftalmia. El accidente secundario más importante de la escarlatina es la especie de hidropesia conocida con el nombre de onasarca, que se declara cuando el enfermo se expone demasiado prematuramente al frio.

La escarlatina es en suma más grave que el sarampión. Hay pocas enfermedades cuya marcha sea tan variable y tan caprichosa. El caso más simple puede, bajo circunstancias imprevistas e inapreciables, complicarse de la manera más molesta.

El tratamiento de la escarlatina, cuando ella sigue regularmente su curso, es el mismo que para el sarampión : Reposo, dieta, bebidas, dulcificantes. Conviene, en todos los casos, llamar a un médico, quien vigilará la enfermedad y fijará la época en que el convaleciente podrá abandonar la alcoba sin dificultad. La duración del encierro debe variar necesariamente según las estaciones. Puede fijarse en quince dias o tres semanas a partir de la cura aparente, en verano, y en un mes o seis semanas, en invierno. Ella debe ser más larga en los sujetos linfáticos.

Este aspecto es muy importante en la escarlatina, ya que en ella es más peligrosa la convalescencia que la enfermedad misma.

ESCROFULA

Esta enfermedad constitucional, vulgarmente conocido con el nombre de *humores frios*, es frecuentemente hereditaria y nace con el individuo. Pero ella es a veces adquirida y determinada por condiciones higiénicas defectuosas, tales como una alimentación insuficiente especialmente compuesta de legumbres herbáceas o de harináceos, el frio húmedo, la falta de aire y de sol, etc...

Los individuos predispuestos a la escrófula presentan ordinariamente desde la infancia las características siguientes : Temperamento linfático, piel fina y blanca, con frecuencia cabellos rubios, labios abultados, mandíbula inferior muy ancha, cabeza demasiado grande, vientre desmesuradamente desarrollado, aliento desagradable, dientes frecuentemente negros y cariados. En un grado más avanzado, hinchazón del labio superior y de la nariz, supuración en las orejas, rojez y tumefacción del borde de los párpados, etc... En fin, gran disposición a la inflamación de las glándulas linfáticas. Más tarde, se forman en el cuello, en la axila, en la ingle, tumores glandulosos móbiles, indolentes, duros, que acaban por ablandarse, se abren y dan lugar a abcesos muy difíciles de curar y cuya huella es imborrable.

El tratamiento farmacéutico de la escrófula está fuera del marco de esta obrita. Es sobre todo a la higiene a la que hay que dirigirse en primer término para combatir esta triste enfermedad; sin un régimen fortificante y cuidados particulares, todas las medicaciones son impotentes : Los niños vivirán en el campo, en un lugar seco, al sol; llevarán vestidos de franela, tomarán baños frecuentes, sobre todo de mar, baños salados, baños de hojas de nogal.

El régimen alimenticio se compondrá de carne asada, de cuerpos grasos, de harinas, manteca y buen vino. El té y el café no son malos. Hay que evitar la leche y las farináceas.

Estas criaturas deben hacer mucha gimnasia, entretenerse en juegos que desarrollen sus fuerzas musculares sin exceso. Beberán vinos amargos, de genciana o de quinquina, por ejemplo, una cucharada a cada comida. El vino será mezclado con tisana de hojas de nogal. Una o dos cucharadas de aceite de hígado de bacalao cada mañana.

Para los pobres, carentes de medios económicos, les aconsejamos insistentemente las preparaciones de hojas de nogal, dos o tres tazas por dia; o el vino que se prepara macerando alrededor de 60 gramos de hojas de nogal en un litro de vino; una cucharada mañana y noche.

y llorosos, muy sensibles a la luz. La faz roja, animada, expresa ansiedad. La boca está seca, quemante, y la deglución a veces se hace difícilmente.

Un carácter particular de la grippe es que deja al enfermo en tal estado de debilidad y de agotamiento, que puede creerse en una afección muy grave.

Generalmente la fiebre es poco intensa en la grippe; a veces, sin embargo, ella llega a ser muy fuerte, y se exaspera ordinariamente por la tarde y por la noche.

La grippe por ella misma no es peligrosa; pero en los viejos y las personas que cometen imprudencias, puede acarrear complicaciones serias e incluso mortales. En una de las epidemias de grippe, se cita el caso de algunos médicos que sucumbieron por obstinarse, ya atacados por ella, en seguir visitando a su clientela.

Si la grippe es simple, benigna, basta con el reposo, la dieta, el uso de las pildoras de aspirina, las bebidas calientes y, para provocar el sudor, algunos baños de pies excitantes a fin de despejar la cabeza.

No olvidemos, sin embargo, que cada epidemia de grippe tiene su caracteristica especial y que una medicación buena en una epidemia anterior, fracasa por completo en las nuevas epidemias que se pueden presentar.

HEMORRAGIA

Aqui nos ocuparemos solamente de la hemorragia traumática, es decir, de la que es el resultado de una herida.

La hemorragia es indudablemente el accidente más peligroso de las heridas y el que más aterra a las personas extrañas a la medicina. Indicaremos en breves palabras los medios a emplear para remediarla, esperando la llegada del médico :

La sangre puede provenir : De los tejidos. De las venas. De las arterias.

En el primer caso, la hemorragia es poco grave y casi todas las llagas dan lugar a ella. Los medios de combatir este género de hemorragia son numerosos. Los mejores son las aplicaciones de agua fria, pura, o adicionada con 10 gramos de percloruro de hierro liquido.

En la hemorragia venosa, la sangre es casi negra o de un rojo tirando hacia el violeta. Cuando ella no interesa más que

un vaso de pequeño calibre, la hemorragia es poco abundante; en el caso contrario, la pérdida de sangre puede producir rápidamente el síncope y la muerte. La primera cosa a hacer es ejercer una compresión moderada sobre la herida, después de haber colocado sobre ella un tapon de algodon embebido en percloruro de hierro.

En las hemorragias arteriales, la sangre es clara y rutilante. Sale por chorros interrumpidos, correspondientes a los latidos del corazón. El derrame se suspende o disminuye, cuando se ejerce una compresión entre la llaga y el corazón. Esta especie de hemorragia es la más grave de todas y exige rápidos socorros. Esperando al médico, al que hay que ir a buscar sin pérdida de tiempo, pues a veces es indispensable la ligadura del vaso sanguineo y solo él puede efectuarla, se empleará para detener la sangre los medios indicados para la hemorragia venosa. Lo más seguro es mantener los dedos sobre el tapon y la llaga hasta la llegada del cirujano.

Cuando se produce un síncope, se acuesta al herido horizontalmente, con la cabeza un poco baja, se le mojan las sienes con vinagre, con agua de Colonia, etc... No hay que apresurarse demasiado en devolver el conocimiento al enfermo, pues durante el síncope, la sangre cesa espontáneamente de correr.

HERNIA

Se llama hernia todo tumor formado por el desplazamiento total o parcial de una viscera que, escapada de su cavidad natural por una abertura cualquiera, sale hacia afuera.

Hay hernias del cerebro, del pulmón, etc... Pero las hernias propiamente dichas (descendimientos), son las que tienen como punto el abdómen y que son debidas al desplazamiento, sea del intestino, sea del epiplon, hoja membranosa que flota sobre la masa intestinal, a la que cubre y protege. Ellas se llaman umbilicales, inguinales o crurales según si ellas se presentan en el ombligo, en el pliegue del ano o en el pliegue del muslo.

Los caracteres merced a los cuales puede reconocerse la presencia de una hernia, son generalmente bien claros : Tumor blando, indolente, sin cambio de color en la piel, adquiriendo más volumen y tensión cuando el enfermo tose, estornuda o hace un esfuerzo; disminuyen al contrario y casi desaparecen cuando se coloca en posición horizontal; casi siempre reductibles, esto es, susceptibles de entrar nuevamente en el abdómen bajo la presión de los dedos.

La predisposición a las hernias es con frecuencia hereditaria. Son más comunes en los hombres que en las mujeres y entre los hombres de elevada estatura que entre los de talla media. Se producen con frecuencia después de adelgazamientos rápidos. Hay que evitar sobre todo como causas determinantes la acción de levantar un fardo pesado, de saltar un gran foso, una tos violenta, los esfuerzos que hacen para ir de vientre o para orinar los individuos estreñidos o atacados de retención de orina.

Una hernia simple y reductible no supone jamás accidentes, si está bien contenida. Pero si no se hace caso de ella, si no se la mantiene sujeta con un bandaje adecuado, provoca cólicos, hace las digestiones penosas, puede adquirir un gran volumen y hacerse irreductible. En este último caso, si se extrangula, da lugar a graves accidentes. Si el enfermo no es prontamente operado, la parte herniada del intestino se gangrena y la muerte es casi inevitable.

Las personas atacadas de hernia deben tener el vientre limpio y evitar todo lo que puede empujar al intestino hacia afuera No debe hacerse ningun caso de los remedios internos o pretendidos específicos alabados por la credulidad, la ignorancia y el charlatanismo.

HISTERIA

La histeria es una afección nerviosa que pertenece casi exclusivamente a la mujer. Es, de todas las enfermedades, la que reviste las formas más caprichosas y da origen a los accidentes más variados.

La mujer de temperamento histérico, si podemos llamarlo asi, se reconoce fácilmente. Es irritable, impaciente, y pasa rápidamente de la tristeza a una loca alegria. Rie y llora sin motivos. Está sujeta a la jaqueca, a las palpitaciones, a los ataques de nervios.

En un grado más elevado, es el estado que se designa con el nombres de vapores. La enferma sufre de bostezos, de desfallecimientos. Le parece que una bola le sube del vientre y del pecho a la garganta y que amenaza asfixiarla. Se presentan a veces las convulsiones. La enferma pierde el sentimiento y la conciencia. La respiración es desigual, irregular, los ojos se extravian. El ataque termina ordinariamente con gritos, sollozos, carcajadas inmoderadas, con orines abundantes y límpidos.
Como ya hemos dicho, a veces la histeria se confunde con la epilepsia.

Tan pronto el acceso se declara, hay que acostar a la enferma en una habitación bien aereada, aflojarle los vestidos y sostenerla para que no se hiera agitándose; hacerle respirar éter, vinagre, agua de Colonia.

El tratamiento curativo, a base de medicación, de régimen de vida, de higiene mental y sexual, solo puede ser indicado por un médico.

ICTERICIA

La ictericia es caracterizada por la coloración amarillenta del blanco de los ojos y de la piel, debida al paso en la sangre de la materia colorante de la bilis. He aqui los principales síntomas.

El color amarillo aparece primero en el blanco de los ojos, luego en las sienes, en las aletas de la nariz y en el contorno de los labios. Luego se presenta en el pecho, en los brazos, en el cuello y en el vientre. La orina es azafranada y tinta de amarillo el vaso que la recibe. Hay estreñimiento; las materias fecales son secas, grises o color de arcilla. A estos síntomas se añaden dolores de cabeza, picores, náuseas y vómitos, abatimiento y tristeza.

La ictericia depende algunas veces de una lesión orgánica del hígado. Su tratamiento en este caso es el de la enfermedad de la que es síntoma. Pero puede producirse que ella sea el resultado de un simple trastorno funcional que puede haberse producido en el órgano como consecuencia, por ejemplo, de una emoción moral, de un espanto, de un gran disgusto. Esta forma de ictericia dura, en término medio, de 25 a 40 dias y se termina siempre de forma satisfactoria.

El tratamiento de la ictericia benigna de que acabamos de hablar es muy simple. Hay que poner al enfermo a régimen de bebidas refrescantes, de limonada, de tisanas, de caldos vegetales. Se le harán tomar baños alcalinos (300 gramos de subcarbonato de sosa por baño); se le purgará cada tres o cuatro dias con 25 gramos de sulfato de sosa o de magnesia. Se le someterá a un régimen alimenticio dulce y refrescante : Carnes blancas, legumbres.

INSOLACION

La acción directa de los rayos solares sobre la cabeza o sobre una parte del cuerpo descubierta, puede dar lugar a trastornos más o menos graves y algunas veces a determinar la muerte.

El accidente más ligero y más común, es lo que se llama vulgarmente golpe de sol.
Bajo una forma más grave, la insolación da lugar a síntomas cerebrales : Violento dolor de cabeza, latidos y sensación de golpeamiento en la cabeza, ojos inyectados de sangre, ruido en las orejas, vértigos, deseo casi irresistible de dormir, etc... Algunas veces el enfermo cae como tocado por un rayo, privado de conciencia y de sentimiento. Hay casos en que la razón se extravia y a los trastornos fisicos se una la alienación mental.

La primera cosa a hacer, en tal caso, es transportar al enfermo a un lugar sombreado y fresco, colocarle con la cabeza alta, ei cuello liberado de toda presión y esponjarle la cabeza, el cuello y el pecho con agua muy fresca. Si estos medios no bastasen, se la aplicarán sinapismos en las extremidades. Si ello tampoco bastaba, se le aplicarán todos los procedimientos curativos indicados para la apoplejia.

La insolación ataca sobre todo a individuos que han bebido alcohol, que han hecho una marcha forzada o que se han dormido al sol. Los cazadores indios beben abundante thé frio, antes de afrontar el ardor de los rayos solares.

LOMBRICES

El tubo intestinal del hombre está habitado por muchas especies de gusanos. Los que se encuentran más frecuentemente, son el ascaride lombricoide, el ascaride vermicular y la tenia.

El individuo cuyo tubo digestivo contiene lombrices, siente un hambre voraz, disgusto por ciertos alimentos, salivación, hipo, náuseas; eruptos agrios; el aliento también es agrio y de una fetidez particular. Es propenso a cólicos, siente picores intensos en el ano y en las aretas de la nariz. La pupila está dilatada, sobre todo si se trata de una criatura; la faz está lívida, los ojos sombreados. Sus dientes rechinan durante la noche y tiene movimientos bruscos durante el sueño; a veces le aformenta una tosecilla seca.

Los dos remedios más empleados y que más activos resultan para eliminar las lombrices, son el semen-contra y la espuma de Corcega.

El semen-contra es una mezcla de granos y de fragmentos de plantas que crecen en Oriente. La mejor forma de administrarlo, es convertido en polvos. Se da por la mañana en ayunas, durante tres dias, de 1 a 5 gramos, según la edad del sujeto, mezclado con miel o en una taza de leche. Se puede dar en infusión, por ejemplo en el café. Se prepara en bizcochos, en anises, etc...

La santonina, muy empleada actualmente, es la parte activa del semen-contra. La espuma de Corcega es un remedio precioso contra las lombrices y en la medicina de las criaturas, porque estas la toman sin repugnancia. Se les da mezclada con leche bien azucarada. El ajenjo marino es también un remedio excelente. Lo mismo diremos del ajenjo común, poderoso tónico, estimulante, que, una vez expulsadas las lombrices, impide su reproducción. La única dificultad estriba en su gusto amargo, que lo hace odioso para las criaturas.

PARALISIS

Se entiende por parálisis, la disminución o la abolición del movimiento o del sentimiento, o del uno y del otro al mismo tiempo. Toma nombres diferentes según las partes del cuerpo afectadas. Se llama hemiplejia, cuando ocupa un lado del cuerpo, paraplejia, cuando afecta la parte inferior. Se dice que es local, cuando solo ataca a un músculo o a un grupo de músculos.

Las causas que pueden dar lugar a la parálisis, son muy numerosas. No obstante, en la gran mayoria de los casos, ella es producida por lesiones del cerebro, y entre ellas la más común es la apoplejia.

Sin embargo, no siempre la parálisis es debida a una alteración del sistema nervioso. Algunas substancias tienen la propiedad de determinarla, ta.es como las preparaciones de plomo y de mercurio, el opio, la belladona, etc...

La hemiplejia depende frecuentemente de una enfermedad del cerebro; la paraplejia, de una enfermedad de la médula espinal. Se concibe fácilmente que no hay ninguna ventaja en seguir un tratamiento local, cuando la causa de la pérdida de la movilidad reside en el cráneo o en la columna vertebral.
La parálisis es una enfermedad complicada, que debe ser atacada por un médico, con pleno conocimiento de causa de sus orígenes.

PARTO

Una mujer es atacada súbitamente por los dolores de parto. ¿ Cuáles son los cuidados a prodigarla, esperando la llegada del médico o de la comadrona ?

Ante todo, si las circunstancias lo permiten, se le preparará la cama. Se extenderá un colchon y se le cubrirá, en el lugar donde deben reposar las muslos de la parturienta, con una tela impermeable — de cauchú, de hule, de tafetan engomado — y, si todo ello no existe, de una capa bien espesa de diarios, cubiertos por una sábana plegada en cuatro.

Todo esto preparado, se hará acostar a la mujer sobre la espalda, las piernas y los muslos en reposo y los pies apoyados sobre un travesaño de madera fijado en la cama. Este travesaño puede ser sustituido por dos personas, que sostendrán con sus manos los pies y las rodillas de la parturienta, a fin de darle un punto de apoyo en sus esfuerzos. Si la mujer se queja de violentos dolores de riñón, se la aliviará colocándole debajo un cojin o una tohalla con la cual dos personas la levantarán durante los dolores.

Si el trabajo se hacia tan rápido que no dejase tiempo para nada, se la haria sentar sobre el borde de una silla y se colocarian cojines a su espalda, para que pudiese reclinarse sobre ellos. Si no se podia hacer otra cosa, se la dejaria en el suelo o alguien la sostendria por la espalda.

La salida de la criatura es ordinariamente precedida por lo que se llama ruptura de la bolsa de las aguas, pues la criatura está por asi decirlo, en el estado de huevo en el seno de su madre, y se halla envuelto de una membrana que forma alrededor de él un saco sin abertura y en el centro del que nada un líquido. No hay que asustarse del derrame qué se produce cuando esta bolsa se rompe.

Se perciben los progresos del trabajo que se hace, por el tacto, es decir, introduciendo el índice, impregnado de un cuerpo graso, en las partes genitales de la mujer. Si, como es lo mejor y más frecuente, es la cabeza la que se presenta, se constata la presencia de un tumor duro y redondo. Cuando hay que introducir todo el dedo para tocarlo, es que la criatura no está aún cerca de la salida; si, por el contrario, basta con introducirlo una o dos pulgadas, la criatura no tardará mucho en nacer.

En los últimos momentos del parto, la cabeza presiona sobre el perineo, es decir, el espacio comprendido entre el ano y los órganos genitales. Parece que este tejido va a desgarrarse. Se previene este accidente, sosteniéndolo con la mano derecha pasada bajo el muslo de la mujer. Para ello se coloca esta

mano de forma que el centro de la palma cubra el ano; los dedos son asi aplicados llanos entre las partes genitales y los muslos.

Cuando la cabeza ha aparecido, las espaldas, encontrándose de través ante la abertura, no pasarian si no cambiaban de posición. Ordinariamente este cambio se opera por las mismas fuerzas de la naturaleza. Si no se operaba, debe ejecutarse colocando dos dedos de una mano en la parte anterior de una espalda y dos dedos de la otra en la parte posterior de la otra espalda; asi se situan fácilmente una espalda hacia adelante y la otra hacia atrás. El cuerpo de la criatura pasa asi sin resistencia y el más ligero esfuerzo basta para expulsar el resto del cuerpo.

Desde que la criatura ha nacido, se le echa entre las piernas de la madre, lo bastante cerca de las partes genitales para que el cordón umbilical no esté tirante. Se corta enseguida este cordón y se le ata, si la criatura ha nacido normal. La ligadura, hecha con dos o tres hilos de seda encerados, se hace a dos dedos del vientre del recién nacido.

Una vez la criatura salida y separada de la madre por el corte del cordon, todo no ha terminado todavia. Resta en la matriz, y hay que liberarla de ella, la placenta. La expulsión de esta masa membranosa, cuyo volumen varia, pero que poco más o menos iguala el grueso de la cabeza de la criatura, con frecuencia se produce por si misma y poco tiempo después de la salida del infante. Si tardaba en producirse, se la facilitaria tirando ligeramente del cordón, pero por poco que haya resistencia, es mejor esperar. Toda presión hacia afuera seria peligrosa y podria producir, independientemente de una hemorragia grave, el despredimiento, la caida o un cambio de posición de la matriz. Se han exagerado mucho los peligros que pueden resultar de la estancia prolongada de la placenta en la matriz. Algunas veces no se consigue sacarla hasta el dia siguiente del parto, sin que ello produzca trastorno alguno en la parturienta.

PULMONIA O CONGESTION PULMONAR

En general, esta enfermedad se anuncia por escalofrios, vómitos sanguinolentos, un malestar general, fiebre y dolor en la espalda. En este caso, hay que apresurarse a llamar a un médico.

En su espera, hay que hacer transpirar al enfermo por lo menos durante media hora. Tisanas, cachets de aspirina, vino hervido bien azucarado, etc.

Rodear además los riñones con una sábana empapada de agua bien caliente o con varias tohallas. Frotar luego vivamente las espaldas del enfermo con paños de flanela bien calientes, a fin de restablecer la circulacion de la sangre. Procurar producir rápidamente una reacción general en su organismo. Luego la enfermedad seguirá su curso, pero es precioso este tiempo ganado.

SARAMPION

El sarampion se anuncia en el exterior por una erupción de pequeñas manchas rojas, irregulares, algunas veces ligeramente preeminentes que comienzan ordinariamente bajo el menton, en la frente y en las mejillas ganando pronto el cuello, el pecho y la espalda, extendiendose luego por el vientre y las extremidades. Estas manchas se apagan al cabo de tres o cuatro dias. La erupcion es precedida y acompañada de fiebre, de rojez en los ojos, de lagrimeo, de coriza, de tos, etc.

El sarampión se observa en todas las edades, incluso entre los viejos (Heim cita el caso de un hombre de 76 años atacado de sarampion), pero es propiamente una enfermedad de la infancia. Es más rara antes que después de la primera dentición. Es frecuente de tres a cinco años. Pocas personas escapan a ella.

El sarampión es una de esas enfermedades que tienen una marcha por asi decirlo fatal. Cuando ella recorre regulamente sus periodos, no hay más que limitarse a unos cuantos preceptos higiénicos: Reposo en la cama, bebidas, algunos calmantes si la tos es violenta. Se ha renunciado completamente hoy a esas prácticas ridiculas que consistian en ahogar al enfermo bajo un montón de edredones, de mantas, de cortinas coloradas y de bebidas estimulantes, bajo pretexto de favorecer la erupción. Es un error creer que cuanto más abundante es la erupción, más la enfermedad es simple y sin complicaciones.

La abundancia de la erupcion anuncia solamente, en la mayora de los casos, que se trata de un sarampion intenso y se relaciona con la violencia de la fiebre, violencia que es siempre de mal augurio.

Como el sarampion es contagioso, cuando alguien hay atacado por él en una familia, conviene aislar al enfermo.

El sarampion, en general, solo ataca una vez, pero este regla tiene numerosas excepciones. Un médico de Amberes cita el caso de una niña de tres años que, del mes de febrero al mes de abril, ha sido atacada tres veces por el sarampion.

No olvidemos de señalar los peligros a los que se expone a los convalescientes del sarampion, permitiéndoles demasiado pronto la salida al aire exterior. De ello resultan toses pertinaces que pueden degenerar en tisis o oftalmias muy graves. Hay que evitar la salida al exterior durante ocho dias en verano y quince en invierno.

SARNA

La sarna es una enfermedad contagiosa de la piel, causada por la presencia de un insecto microscópico, al cual se ha dado el nombre de acarus o de sarcopte. Está caracterizada por una erupción de pequeños granitos, a veces rojos, a veces color de la piel, conteniendo en su cima un líquido transparente y viscoso. Los puntos invadidos por la erupción producen picor que la accion de rascar alivia y que se hace sentir sobre todo durante la noche o bien cuando el enfermo hace uso de café o de licores excitantes.

La sarna es una enfermedad externa que exiga raramente un tratamiento interior. Basta con destruir el acarus y sus huevos, y de calmar los síntemas de irritacion que su presencia ha podido determinar en los tejidos.

No citaremos aqui la cantidad casi increible de unguentos, de pomadas, de lociones y de fumigaciones preconizadas para esta afección. Indicaremos solamente los métodos que la experiencia ha consagrado como más eficaces.

La pomada más conocida y cuyo empleo constituye el tratamiento clasico de la sarna, es la pomada de Helmerich, cuya composición es la siguiente : Azufre sublimado, dos partes; potasa purificada, una parte; asonja, ocho partes. Mezclarla. Friccionar al enfermo dos veces por dia.

Como esta pomada a veces determina erupciones accidentales, Biett la modifica substituyendo la potasa purificada por el sub-carbonato de potasa. El enfermo tomará, además de la pomada, un baño simple todos los dias o todos los dos dias. La duracion media del tratamiento es doce dias.

Millot aconseja el siguiente tratamiento, para curar la sarna en dos dias: Por la noche, lavarse el cuerpo con agua y jabón. A las cuatro de la mañana, friccionarse todo el cuerpo con una porcion de la pomada siguiente : asonja, 125 gramos; flor de azufre, 16 gramos; sal de cocina, 4 gramos. Hacer una pomada y dividir en cuatro partes.

Con la segunda parte, el enfermo se friccionara, como la primera vez, seis horas después. A las cuatro de la tarde, tercera fricción con la tercera dosis. Seis horas después, hacia las diez de la noche, cuarta y última fricción.

El enfermo se acuesta y a la mañana siguiente toma un buen baño. La sarna está curada.

Un médico belga, M. Decaisne, sostiene que con aceite de petróleo con una sola friccion la sarna desaparece para siempre, pues el acarus no resiste ni al olor del petróleo, que le asfixia inmediatamente.

Sea el que fuere el método de tratamiento, el enfermo debe cambiar frecuentemente las ropas de la cama y de su cuerpo. Los acarus y los huevos que restan en la ropa pueden ser una nueva fuente de contagio.

TISIS PULMONAR

La tisis pulmonar es debida a la presencia de tuberculos en los pulmones. Son pequeños cuerpos de un blanco amarillento, opacos, de un grueso que en término medio es el de un guisante.

A la cabeza de las predisposiciones a la tisis, hay que situar la herencia y la exageración del temperamento linfático. Las mujeres están más propensas a ella que los hombres; en ellas la enfermedad es más grave y de una marcha más rápida. Es más común en los adultos que en las criaturas; es de 20 a 40 años cuando hace más víctimas. Notemos la influencia que ejercen en el desarrollo de la tuberculosis : una mala alimentacion, la estancia en habitaciones sombrias, húmedas, mal aireadas, los excesos de toda especie, las pasiones tristes y debilitantes, etc.

¿ La tisis pulmonar es susceptible de curación ? ? Qué se puede obtener de un tratamiento o esperar de la naturaleza, cuando se está atacado de esta terrible afeccion ?

Tres hechos felices pueden ofrecerse a los enfermos.

1° El pulmon puede llegar a desembarazarse de los tubérculos. El enfermo recobra entonces la salud. Se han encontrado, en cadaveres sometidos a autopsia, cavernas cicatrizadas sin ningun rastro de tubérculos en los pulmones.

2° Otras veces, los tubérculos restan, pero sufren una transformacion : en lugar de reblandecerse, toman el aspecto y la consistencia del yeso. El enfermo es aún tuberculoso, pero su estado no es incompatible con la curacion.

3° Otras veces el pulmón vive, por asi decirlo, en buena inteligencia con los tubérculos, soporta su presencia y no reacciona para expulsarlos. Se han visto tuberculosos llegar sin muchos trastornos al fin de la vida humana. Se han encontrado, practicando autopsias, tuberculosos que nadie conocia porque jamás presenta ningun síntoma externo de tuberculosis. El célebre Laennec encontró tuberculos en los pulmones del cádaver de una mujer de noventa años. Esta tolerancia puede esperarse y obtenerse, mediante un tratamiento medical e higiénico bien dirigido y seguido con perseverancia.

Este tratamiento debe ser aconsejado y vigilado por un médico.

Para conservar una criatura que viene al mundo con predisposición a la tisis, por estar alguno de los padres atacado por esta enfermedad, se le debe confiar a una nodriza sana y concienzuda. Hay que dejarle siempre el pecho libre, asi como los brazos. Baños tibios frecuentes; fricciones por todo su cuerpo con agua tibia, mezclada con alcali.

Sobre todo, esta criatura debe vivir lo más posible al aire libre, en el campo, procurando que no se enfrie, sin embargo, pues la tos, los resfriados, cuanto puede agitar y fatigar sus pulmones, representa un peligro para él. A medida que va creciendo, hay que cultivar su cuerpo. Ejercicios sanos, gimnasia moderada, alimentacion sana y abundante, clima dulce, vida tranquila. Si llega a los 25 años sin que la tisis se haya presentado, puede tenerse casi la seguridad de que quedará exento de ella para el resto de su vida.

TOS FERINA

La tos ferina es una enfermedad contagiosa y que generalmente solo ataca una vez al mismo individuo. Se la observa alguna vez en el adulto, pero ella es más frecuente en la primera infancia, de uno a siete años.

Son conocidos los sintomas de la tos ferina, que tanto asusta a las madres. Solo puede ser confundida con la bronquitis aguda.

La tos ferina, por si sola, no es una enfermedad peligrosa. Por grandes que sean los accesos y los ataques de tos, aun aquellos acompañados de sofocación llevada hasta la pérdida momentanea de conocimiento, ninguno es mortal.

Hoy se combate y se cura eficazmente por medio de invecciones y de medicamentos que debe señalar un médico.

Como higiene, un cambio de aire es un remedio eficaz para la tos ferina. Se han dado casos en que la tos ha cedido completamente solo al llegar a la nueva residencia. Pero hay una condicion esencial para este resultado : que la tos ferina haya adquirido la forma catarral que tenia en su comienzo.

RESUMEN DE LOS CONSEJOS HIGIENICOS CONTENIDOS EN ESTE VOLUMEN

Sed sobrios; conservad siempre un resto de apetito al levantáros de la mesa. Es el mejor procedimiento para encontraros bien.

No comaís ni bebaís precipitadamente. Evitad las bebidas demasiado frias. No os expongais al aire frio, cuando estéis sudados.

La limpieza mantiene la salud; que ella reine en vosotros, en vuestros vestidos, en vuestra habitación, en vuestro cuerpo y en todo lo que sea de vuestro uso.

Un trabajo moderado es necesario para vuestra salud, para fortificar vuestros órganos.

No durmáis en una habitación donde haya encerrados frutos o flores; de ellos se exhala un gas que vicia el aire y que es impropio a la respiración.

Evitad secar ropa en la habitación donde durmáis.

Procurad reposar media hora antes y media hora después de cada comida.

Acostaos de buena hora y levantáos temprano.

Evitad la humedad y el frio en los pies.

Cultivad la salud de vuestro cuerpo y la serenidad de vuestra alma.

No es dejéis dominar por las pasiones ni por los vicios.

FIN

El próximo mes de abril reaparecerá :

" Universo "

Fasciculos de sociologia, ciencia y arte.

Cien páginas de nutrido texto, todo en español, y portada a dos dolores : 60 francos.

Suscripción por un año : 180 francos.

Veinte por ciento de descuento a paqueteros y corresponsales.

Articulos de : Paul Gille, Dr Pedro Vallina, Costa Iscar, Marc Blomberg, Prof. Alberto Carsi, Dra Amparo Poch y Gascón, Renée Lamberet, Gérard de Lacaze-Duthiers, Federica Montseny, A. D'Helmar, Rudolf Caltofen, Garcia Pradas, Bernardo Pou.

Correspondencias de Portugal, de Palestina, de Bulgaria. Cuentos criticas de arte y de libros, informaciones y comentarios sobre politica internacional.

La publicación que interesa a todas las personas estudiosas.

Pedidos : « Universo », 29, rue des Couteliers, Toulouse (H.-G.).

Giros : « Universo », C. C. P. 999-73, Toulouse (H.-G.).

Algodon de a dolar - *Faulkner* .... 225 »
Del pasado y del presente - *H. G. Wells* .... 225 »
El Quijote de los ninos - *Montero Lobato* .... 325 »
La herencia de un proletario - *De Carlo* .... 175 »
La revolución traicionadá - *Trotski* .... 225 »
El sistema Cooperativo - *Worbasse* .... 225 »
Corazón angustiado - *De Carlo* .... 50 »
Ultimas 24 horas de Francisco Layret .... 80 »
Paul Robin : Sa vie, ses idées, son action, por *Gabriel Giraud* .... 150 »
Le crépuscule de la civilisation, por *Arturo Labriola* 150 »

Libros de Editoriales Americanas a 150 frs.

Los Aiducs - *Panait Istrati* ....
Mi tio Anghel - *Panait Istrati* ....
24 horas de la vida de una mujer - *Stefan Zweig*
Los tres maestros - *Stefan Zweig* ....
La tragedia de una vida - *Stefan Zweig* ....
Casanova - *Stefan Zweig* ....
Los creadores - *Stefan Zweig* ....
Momentos estelares de la humanidad - *St. Zweig*
El misterio de las almas - *Anton Checov* ....
La estepa - *Anton Checow*.....................
Freud - *Stefan Zweig* ....
Bajo la media luna - *Knut Hamsun* ....
Sonadores - *Knut Hamsun* ....
Fatalidad - *Knut Hamsun* ....
Misterios - *Knut Hamsun* ....
Pan - *Knut Hamsun* ....
La teoria de la Relatividad - *Einstein* ....
La sonata a Kreutzer - *Tolstoï* ....
Los cosacos - *Tolstoï* ....
El diario de Satanás - *Leonidas Andreiev* ......
El rey y el hambre - *Leonidas Andreiev* ....
Judas Iscariote - *Leonidas Andreiev* ....
Millones - *Arzibachev* ....
La mujer del otro - *Fedor Dostoievski* ....
El Romancero - *Balmes* ....
Cuentos - *Averchenco* ....
Albéniz y Granados - *Collet* ....
Tu eres la paz - *Martinez Sierra* ....
Kyra Kyralina - *Panait Istrati* ....
Los Aiducs - *Panait Istrati* ....
Codine - *Panait Istrati* ....
France y Heine - *Georges Brandes* ....
Mis confesiones - *Maximo Gorki* ....
Freud y el problema sexual (colección diez tomos) *Gomez Nerea* (el tomo) ....
Que es el arte - *Tolstoï* ....
Nietzsche - *Georges Brandes* ....
Los exhombres - *Maximo Gorki* ....
El doble - *Fedor Dostoievski* ....

La Révolution inconnue - *Voline* .... 350 »
El proletariado militante - *Anselmo Lorenzo* Edición américana .... 350 »

El proletariado militante - *Anselmo Lorenzo*		
Edición francesa	170	»
La guerra y la paz - *Tolstoï*	175	»
Las mentiras convencionales de la Civilización - *Max Nordau*	175	»
Fontamara - *Silone*	150	»
Guerra Civil - *Garcia Pradas*	100	»
Hombres de la estepa - *Maximo Gorki*	150	»
La lucha contra el demonio - *Stefan Zweig*	150	»
El candelabro enterrado - *Stefan Zweig*	150	»
El anticristo - *Nietzsche*	150	»
La génesis de la moral - *Nietzsche*	160	»
Historia de la filosofia - *Balmes*	160	»
El apoyo mutuo - *Kropotkine*	200	»
La maternité consciente - *Manuel Devaldes*	100	»
Socialismo autoritario y socialismo libertario - *M. Nettlou*	60	»
Les Chouans - *Balzac*	50	»
L'éducation sentimentale - *Flaubert*	50	»
Le testament du curé Meslier - *Flaubert*	50	»
Scènes de la vie de Bohême - *Murger*	50	»
Crisis del socialismo - *Garcia Pradas*	50	»
La Revolución y el Estado - *Garcia Prádas*	90	»
Etica - *Kropotkine*	100	»

Estas obras las serviremos con el descuento del 10 por ciento únicamente a partir de pedidos de cinco ejemplares del mismo título.

LOTES DE LIBROS

PRIMER LOTE A 500 FRANCOS :

La Révolution inconnue - *Voline.*
Socialismo Libertario y socialismo autoritario - *Nettlau.*
Una obra titulos Editoriales Americanas.
Dos libros de ocasión.

SEGUNDO LOTE DE LIBROS A 300 FRANCOS :

La grande métamorphose - *Paul Gille.*
Etica - *Kropotkine.*
Crisis del socialismo - *Garcia Pradas.*
Una novelita.
Dos volumenes ocasión.

TERCER LOTE A 150 FRANCOS :

Cinco novelitas título diferente «Lecturas para la juventud».
Verdades de todas horas y 3 folletos «La Brochure Mensuelle» título diferente.

Estos lotes los serviremos a reembolso o bien pagados por adelantado.

NOTA IMPORTANTE. — Sin descuento y con gasto de envio a cargo del que lo solicite, nos encargamos de servir los libros de las diferentes editoriales que pueden interesar a nuestros lectores. Indiquese al hacer el pedido el nombre de la Editorial.